

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
5, Plaza del Hospital 5.

Tortosa 20 de Junio de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 116

Liga Católica en Tortosa

La reunión.

Como oportunamente anunciamos, el lunes á las seis de la tarde tuvo lugar en el Palacio Episcopal una reunión para constituir la Liga Católica en esta ciudad.

El más amplio salón apenas fué capaz para contener la numerosa y distinguida concurrencia que acudió solícita á la invitación de nuestro Prelado. Estaban representadas todas las clases sociales, patentizándose en aquel acto la sumisión incondicional al Excmo. Sr. Obispo y el deseo que anima á los católicos de trabajar en favor de la Iglesia, cuyos intereses, á la par de los sociales, están seriamente amenazados por la guerra implacable de las sectas.

Nuestro bondadoso Sr. Obispo Dr. don Pedro Rocamora en breves y sentidas palabras explicó el objeto de la reunión. Urge, dijo, que los católicos nos unamos. No se trata de una *fusión* y menos de una *confusión* . No se exige que nadie renuncie á sus ideales políticos. En la Liga Católica caben todos los partidos siempre y cuando no estén reñidos con las doctrinas de la Iglesia. Queremos la unión de todos los católicos para defender á Cristo que es la verdad, el camino y la vida, y hay que defenderle en la familia, en la sociedad, en público y en privado, protegiendo la buena prensa, acudiendo á las elecciones; en todas partes nos hemos de mostrar soldados valerosos de la Religión.

Con muestras de asentimiento se escuchó la autorizada palabra del Obispo, quien inmediatamente leyó los nombres de los señores que componen la

Junta de la Liga Católica.

Presidente honorario, Excmo. Sr. don José J. Landerer.

Id. Efectivo, Excmo. Sr. Marqués de Bellet.

Vice-Presidentes, D. Luis Lluís.—don Fernando Pallarés.—D. José Domingo Grego.

Vocales, D. José de Montagut.—don Juan Abril.—D. Luis Cruells.—D. Reinaldo Brea.—D. Paulino Maldonado.—D. José de Venetz.—Presidente del Gremio de Labradores.—D. Juan B. Ferreres.—D. Juan Mangrané.—D. José Bau Vergés.—D. Ramón Miravalls.—D. Tomás Muntané.

Tesorero, D. Joaquín Sacanella.

Secretarios, D. Federico Pastor.—don Enrique Rosell.

Acto seguido el Sr. Landerer leyó las siguientes

Bases para la unión de los católicos

1.ª La unión de los católicos tiene por objeto defender los intereses sagrados de la religión y de la patria en todos los órdenes, religioso, social y político.

2.ª Pueden formar parte de esta unión, todos los que profesan las verdades enseñadas por la Iglesia, condenan todos los errores que Ella condena, y cumplen los preceptos de Dios y de su Iglesia.

3.ª Los católicos así unidos prometen perfecta obediencia á las enseñanzas del Sumo Pontífice, contenidas en sus sabias Encíclicas, y trasmitidas por el Prelado de la Diócesis.

4.ª Oblíganse también á restaurar y practicar fielmente las costumbres cristianas que, por desgracia, han decaído mucho en el pueblo cristiano.

5.ª Finalmente se comprometen á trabajar y á emitir su voto en favor de los candidatos verdaderamente católicos por su fe y piadosas costumbres, así en las elecciones municipales y provinciales, como en las generales para Diputados á Cortes. La Junta propondrá el candidato al Sr. Obispo, para que dé su aprobación y bendición.

Finalizó dicha reunión dando lectura el Sr. Landerer á la elocución que al pie de estas líneas transcribimos. Es un hermoso documento digno del sabio astrónomo que lo suscribe. Le valió una estruendosa ovación.

Alocución del Sr. Landerer.

Fuera cerrar los ojos á la evidencia el negar que la evolución incesante de las ideas imprime á cada momento histórico su sello propio, como también que el característico del nuestro es la indiferencia en el orden religioso y la pasividad consiguiente ante los progresos del mal, signos ambos hartamente manifestados de una decadencia bizantina, y lógico presagio de un retroceso á la edad de piedra.

Preocupación primordial de todo hombre reflexivo ha de ser, por lo tanto, el estudio de los áridos problemas que á este asunto se contraen; y puesto que la razón eficiente del mentado retroceso radica, en primer término, en la falta de fé sólida y práctica en la doctrina redentora del Hombre Dios, de ahí que la misión que á aquél incumbe en nuestros tiempos se cifre en levantar el espíritu religioso, y en demostrar con hechos que, en el ámbito inmenso de su esfera, encuentran desarrollo y sanción, las múltiples manifestaciones de la humana actividad.

Realizar tan altos fines constituye el objetivo á que converge la labor de las Ligas Católicas recientemente establecidas en diversas localidades de nuestra patria, y cuyo primer empeño circunstancial ha consistido en preparar á la generación presente, haciéndola comprender la necesidad de llevar al Parlamento campeones decididos á defender sin ambages ni distinguos la causa de la Iglesia, y por consecuencia la causa de la libertad y del progreso, y al Municipio hombres probos é inteligentes que sepan administrar con irrepachable tino los intereses comunales.

Importa mucho dejar ante todo consignado que, siendo la acción de la Liga esencial y puramente católica, con aprobación del Prelado diocesano, excluye desde luego en absoluto toda finalidad política, cualquiera que fuese su bondad.

Por manera que tienen en ella cabida cuantas personas se sientan con abnegación bastante para anteponer lo grande á lo pequeño, y posponer prejuicios en aras del bien común, sin que esto signifique abdicación directa ni indirecta del ideal político que persigan.

Tortosa no podía permanecer más tiempo alejada de esa corriente civilizadora, ni escasear su concurso al concierto de voluntades de donde aquella se origina, y por eso se propone hoy establecer también su Liga Católica, abrigando la fundada esperanza de recoger abundante mies en este campo hasta ahora inexplorado. Quiera la Santísima Virgen de la Cinta tomar bajo su maternal y poderosa protección tan magna obra, logrando unir en un solo pensamiento al obrero del campo y al del taller, al rico y al pobre, cobijados todos bajo los pliegues de la gloriosa enseña donde se halla escrito este lema celestial que abarca el tiempo y el espacio: *Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.*—José J. Landerer.—Marqués de Bellet.—Luis Lluís Dolz.—Ferdando Pallarés.—J. Domingo Grego.—Joaquín Sacanella.—Federico Pastor.—Enrique Rosell.—José M.ª de Montagut.—Juan Abril.—Reinaldo Brea.—José de Venetz.—Juan Bta. Ferreres.—Juan Mangrané.—José Bau.—Ramon Miravalls.—Tomás Muntané.—Luis A. Cruells.

Nuestra actitud.

Como tradicionalistas que somos, y por lo mismo como católicos, prestaremos nuestro apoyo á cuantos trabajos se realicen para reconquistar los derechos de la Iglesia negados y conculcados por los poderes públicos y para asegurar la independencia de la misma.

A "La Guerra Social,"

II.

Indicábamos en nuestro artículo anterior, nuestros deseos de discutir sinceramente las doctrinas socialistas que el colega predicá, contanto con que nuestros deseos de ningún modo pueden servirle de molestia, ni causar á sus buenos lectores perjuicio. Al contrario, le invitamos á una discusión honrada, creyendo que de ella puede brotar la luz, y convencidos de que los obreros socialistas son hombres de buena fé, que están en el error; más aun, suponiendo que el mismo colega no mantiene en ese estado los espíritus con el fin innoble de sacrificarlos á bastardos intereses.

Por ello, suponíamos también que aceptaría de plano, y en este supuesto, indicamos una proposición, que *ab initio* prometía demostrar en los artículos siguientes y que no ha demostrado aún: "que los ejércitos socialistas son los heraldos de la verdadera civilización."

En el artículo segundo afirma que el socialismo es una necesidad de los tiempos modernos, un efecto inevitable del progreso humano. Y sentado este juicio sin probarlo, continúa con lo siguiente, que no puede calificarse sino de *variante de aquel tema*: "Para acabar con el Socialismo deberíais antes conseguir la

abolición total de la máquina, de la electricidad, del vapor, de la moderna filosofía, de la crítica, de los miles de inventos que han cambiado el modo de ser del mundo, y deberíais renegar de todo progreso, no aceptando de él nada." Y después de hacer constar que los católicos aceptamos (¡muchas gracias!) los inventos con tanta persistencia combatidos, (*¿por quién?*), deduce lógicamente que claudicamos, incurrimos en contradicción, clamando contra el Socialismo y fomentando sus causas necesarias.

Después de ese... artículo, quedamos patitiosos. La Lógica que hasta ahora se admitió, procedía de otro modo: en toda discusión es de necesidad convenir en los principios, y cuando esto no sucede, el que afirma algo está obligado á demostrarlo. Aferrados á ella, invitamos al colega á que demuestre su aserto que nos parece peregrino, tanto por lo menos como aquello de *la civilización*.

Entre tanto vamos á ocuparnos en su artículo postrero, con mayor calma y sosiego que merece su lenguaje irreverente y calumnioso: "Qué ha hecho, dice, qué hace la Iglesia para evitar que se efectúe esa explotación de los ricos sin entrañas? En las continuas luchas del obrero contra el capitalista sin sentimientos humanos, sin corazón, ¿cómo procede la Iglesia? O mostrándose neutral, ó poniéndose de parte del explotador. A lo más que llega es á aconsejar á los potentados que practiquen la caridad; esa caridad que sirve de antifaz á la hipocresía, que vá envuelta por lo común en la abdicación de ideas y de creencias de quien la recibe; esa caridad que el trabajador rechaza con dignidad por entender que él, el creador de toda riqueza, no debe vivir de la conmiseración y de la voluntad de quien nada útil produce; de esa caridad que es un baldón de ignominia para la sociedad y una vergüenza para el mundo."—Pasaron, añade, los tiempos (¡pasaron por desgracia!) en que al obrero se le tenía contento, prometiéndole á cambio de positivas privaciones "una *problemática eternidad de dichas*."

Crea el colega, que antes de contestar á lo transcrito, hemos tenido que esforzarnos en aparecer serenos. Con que, la Iglesia en las presentes luchas sociales (como en las de todos los tiempos) ¿ha permanecido neutral ó se ha puesto de parte del explotador? ¿A lo más se digna aconsejar (*¡no manda!*) que los potentados practiquen la caridad (*¡no la verdadera!*) que es antifaz de la hipocresía y exige la abdicación de las propias convicciones y está reñida con la dignidad del hombre? ¿La Iglesia sometía á los obreros prometiéndoles una eternidad de dichas, *problemática*?

Pero ¿en qué estamos? ¿Confunde el colega la Iglesia Santa con una reunión de caciques criminales? Y si no, ¿cómo se atreve á hablar con tal desconocimiento de la historia de cerca veinte siglos? ¿Así pretende ilustrar á sus lectores?

Si hablára el colega de nosotros, y pusiera de manifiesto nuestra inutilidad ó ignorancia respecto de las necesidades de la época, lo llevaríamos con paciencia, puesto que nadie está más convencido que nosotros de nuestra cortedad; pero que hable así de nuestra Madre, de

esa Esposa Santa que Cristo sacó de su costado y estableció en la tierra para conducir los hombres á la gloria, eso no lo dejaremos pasar sin la más enérgica protesta. Ó prueba en el próximo número sus ofensivas afirmaciones respecto de la Iglesia Santa, ó afirmamos que el colega ¡miente como villano calumniador!

Nosotros en cambio prometemos para el próximo número demostrar "que nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, sin descuidar jamás su misión altísima de salvar las almas, ha hecho más beneficios al hombre aun en la esfera de los bienes puramente terrenos que ninguna institución humana."

Para terminar el presente, que va resultando largo, advertimos al colega que es de mal gusto aquello, de que "nada útil produce," aquel á quien la Iglesia aconseja que tenga conmiseración para con el pobre. ¡Si querrá el colega apuntar, que sólo son útiles en la tierra, los que plantan coles ó inspiran "La Guerra Social,"! También es rastrero lo otro, de "no sabemos que los sublimes documentos del Papa de los obreros hayan aportado á la casa de estos un solo pedazo de pan." Pues que, ¿acaso el obrero es un bruto, que no tiene sino necesidades corporales? ¿A qué se afana, pues, en ilustrarle, cobrándole aún encima unos ochavos por semana? ¿Admiten en las tiendas ese semanario á cambio de menestra?

Y antes que se nos olvide: diga el compañero Llorca, el de los "Ecos del mar," que despatrique contra los perros fondistas que no sirven á los compañeros cuando no tienen dinero (¿cómo si él trabajara gratis!), que se zambulla en el mar y hasta en los mares, que baraje como quiera compañeros y compañías; pero que no se meta á hablar del *arquitrabe*. Item al compañero Murugau, que deje en paz á los *seres invisibles*.

Pedro Canillas.

«La Liga Católica» y «Los Debates»

El diario local *Los Debates* emprende una campaña contra la *Liga Católica de Tortosa* en su artículo del martes «La unión de los católicos». Lo esperábamos, pero no creíamos que lo hiciese en la forma que ha escogido.

De una plumada pretende desmentir á nuestro amantísimo Prelado que en la reunión del lunes dijo muy claro que la tal *unión* no ha de ser *fusión* ni *confusión*, y sin encomendarse á Dios ni al diablo escribe:

«...debemos manifestar... que la acción individual ó colectiva de las mismas (*de las uniones católicas*) es perfectamente compatible con cualquier otro partido político, sea conservador, sea liberal, defienda ó no defienda las actuales instituciones; y los que formen parte de esa unión ó liga católica pueden perfectamente comulgar en los principios políticos que profesaren, sean cuales fueren.»

¡No, señor! Esto sería la *confusión* que quiere evitar el Prelado y además sería oponerse á las enseñanzas de la Iglesia, sería rasgar el *Syllabus*, insultar la memoria de Pío IX y dar un puntapié á las Encíclicas de León XIII. Posible y hasta fácil es que sea católico un rendido devoto de Alfonso y que lo sea un enamorado de la forma republicana, porque estamos acostumbrados á ver católicos fervientes, defensores acérrimos al mismo tiempo de gobiernos aristocráticos como el de Venecia, de mercantiles como el de Génova y de ciertos cantones suizos; todavía se agolpan á nuestros ojos las lágrimas al recordar que hemos perdido en Cataluña una monarquía mixta

tan democrática y tan católica como la que nos regia en los siglos medioevales; pero que sea católico, que pueda formar parte de una *liga católica* un liberal ó un conservador, eso nó, eso de ninguna manera.

Creeríamos menor mal que la unión con un liberal, la unión con un judío, porque entre católicos y judíos existe como lazo de unión casi todo el antiguo Testamento; pero entre los liberales que hasta el Decálogo intentan corromper, entre los señores de *Los Debates* y nosotros ¿qué lazo puede haber?

El medio más seguro que tienen los liberales para combatir una cosa buena es alabarla, y por eso á pesar de las frases laudatorias (y principalmente por ellas) que tiene «Los Debates» para la *Liga Católica*, digo al principio que ha emprendido campaña contra ella. La suerte que tenemos en Tortosa es que nos conocemos todos.

Y si «Los Debates» se queja de que nos ocupemos solamente de él y no de los demás periódicos locales que han tratado el mismo ó parecidos asuntos, crea que no lo hacemos por venganza (aunque muchos motivos nos haya dado) sino simplemente porque no tenemos humor ni tiempo para todos, y una vez puestos en la precisión de limitarnos, preferimos aprovechar nuestras energías contra los liberales *mansos* porque son los peores de la manada.

Y si algún *inocente* creyera todavía que «Los Debates» no tiene suficientes méritos adquiridos para figurar entre los de esta *honrada* clase, recuerde una de las reglas del Dr. Sardá para conocer á esa casta de pájaros («El liberal manso... navega entre dos aguas, y suele morir con el sacerdote al lado, pero llena de libros prohibidos la librería»), lea los artículos publicados en estos últimos días por «El Eco de la Fusión» en los cuales se trata de algo que relaciona á los inspiradores de «Los Debates» con los librepensadores de Tortosa, repase después la colección del diario tetuanista fijándose principalmente en la sección «Libros y Revistas» y estamos al cabo de la calle.

Para terminar, conste que hoy como siempre estamos dispuestos á trabajar en todas partes y á pesar de todas las dificultades en pro de los intereses genuinamente católicos, que nuestras escasas fuerzas están á disposición del Excmo. Sr. Obispo, Caudillo nato del ejército de Cristo bajo cuya bandera militaremos mientras nos quede un soplo de vida; pero unírnos en criminal contubernio á los herejes liberales mansos ó fieros, jamás lo haremos porque tenemos muy presentes las enseñanzas de San Pablo, el gran debelador de los primeros liberales, el cual en la Carta 1.^a á los de Corinto, c. V, v. 11 dice que «con ellos ni sentarse á la mesa», en la dirigida á los romanos (XVI, 17) manda que nos apartemos de ellos, en la segunda á los corintios (VI, 17) que nos separemos de los mismos, en la 2.^a á Timoteo (III, 5) le encarga que les evite y repite lo mismo en la que escribió á Tito (III, 10). Con lo cual y la segurísima regla que nos da el Espíritu Santo por conducto del mismo S. Pablo en el cap. I, v. 8. de la Carta á los de Galacia («Aunque yo ó un ángel del cielo os predique una doctrina contraria á la que os he predicado, sea anatema»), dejamos á *Los Debates* que continúe filosofando sobre las *Ligas católicas* y esperamos con el acerodesenvainado que nuestro celoso Pastor dé la señal de combate y señale el campo de batalla donde deseamos triunfar ó sucumbir gloriosamente.

B. Catalá.

Norma del católico-carlista

Dice así el P. Angel M.^a de Arcos, de la Compañía de Jesús, en sus *Diálogos catequísticos*, libro que ha merecido reiterados elogios de nuestro Episcopado:

«¿QUÉ ES LA AUTORIDAD?»

M. Es un poder moral que delega Dios á aquel que quiere sea nuestro superior.

D. Pero si se le antoja á un cualquiera decirse mi superior, ¿estaré yo obligado á obedecerle? Porque si la autoridad viene de Dios, esa que viene de antojo no debe ser autoridad.

M. Tienes razón. Así lo enseña la Iglesia.

D. Y entonces ¿cómo saber quién es de verdad superior?

M. Nada más fácil: en lo eclesiástico todos sabemos que el párroco ha de estar puesto por el Obispo y éste por el Papa, en lo doméstico el padre de familia es el superior, en la escuela el maestro, en la milicia y en el orden civil el que tenga un justo título para mandar.

D. No siempre será fácil conocer si es justo el título.

M. Por eso en los casos áridos se ventila el negocio entre personas que sean voto en la materia, las cuales han de decidir si el título está apoyado en justicia y razón.

D. Según eso sois legitimista.

M. Soy católico, y como tal reprobado con la Iglesia los principios revolucionarios, como opuestos al cuarto y séptimo mandamiento. De aquí que todo católico tiene que ser *legitimista*, tomando esta palabra en su sentido genuino y literal. Supón que cuatro personas se disputan la posesión de una casa, y que á tí te consta del verdadero y legítimo dueño; ¿no serás un legitimista?

D. De no ser un ladrón...

M. Pues usa de la misma balanza para pueblos ó provincias, alcaldes ó reyes. León XIII, explicando al Apóstol, enseña que toda autoridad *legítima* viene de Dios.

D. Y si la autoridad es intrusa, ¿qué hacer?

M. ¿Y si adjudican una casa á otro que á su dueño? No irás á quemarla.

D. Eso sería querer remediar el mal con otro mayor.

M. Pues ahí está la contestación.

D. ¿Conque habrá que respetar al intruso?

M. Los doctores católicos enseñan que se le debe obedecer en lo que exige el orden público y el bienestar de la sociedad, mientras de hecho posea el mando. Por lo demás, oye á León XIII (en la Encíclica *Libertas*):

«Cuando tiranice ó amenace un gobierno que tenga á la nación injustamente oprimida, ó arrebatada á la Iglesia la libertad debida, es justo procurar al Estado otro temperamento, con el cual se pueda obrar libremente.»

D. A algunos desconcierta ver al Papa tratar con poderes ilegítimos.

M. Escándalo, en unos, de párvulos; en otros de fariseos, según sean ignorantes ó malévolos. Una cosa es reconocer el *hecho* y otra el *derecho*, y está declarado por los Papas, que en sus relaciones con los Príncipes prescinden de si son ó no legítimos; porque así lo han de hacer para bien de las almas.

D. Y ¿lo mismo diréis si el Príncipe ó Gobierno es liberal?

M. Y lo mismo si es turco. El Papa condena siempre los malos principios y las malas obras; pero al mismo tiempo, para bien de la Iglesia, procura que el Príncipe malo haga el menos daño posible. ¿No trataba

Jesucristo con los Fariseos, hasta hacerse su comensal, pero siempre reprobando sus errores y vicios?

Ya has visto el tesón con que la Iglesia quiso impedir, v. g., la que llaman tolerancia de cultos en España: no quisieron escuchar su voz, y como el liberalismo ha despojado al Papa del brazo secular y aun hace inútiles, si no perjudiciales, en muchos casos las penas eclesiásticas; ni Pío IX pasó más adelante, ni León XIII; sino que reprueban una y otra vez el liberalismo y animan á los fieles á que se unan contra él por medios lícitos á los pueblos y que la Iglesia no tiene á su disposición.

Entre tanto, si algo *bueno* hace ó desea un Gobierno ó Príncipe liberal y hasta hereje, lo alaba ó concede, según lo juzga mejor para el gobierno de la Iglesia: de esto los *simples* deducen que el Papa está muy contento con los gobiernos liberales.

La verdad es que no se puede decir ni mejor ni más claro.

A no ser *simples* y á continuar siendo *legitimistas* obedientes á quien es Rey por derecho divino y por la aclamación, proclamación y juramento de un gran pueblo.

Nosotros no somos de los que van detrás de un cualquiera ó de quien quiera.

Somos de Dios, y por El, y para El, y con El, mediante su Divina gracia, seguimos y seguiremos á sus Vicarios; al Papa y al Rey; con la Iglesia y con la Monarquía; con los Obispos y con la bandera española de las tradiciones cristianas.

Religión

El Corazón de Jesús.

Ha sido siempre el amor la razón de todas las operaciones divinas, la clave de todos los misterios de la naturaleza de la gracia y de la gloria, pero en nuestros días Dios ha querido imponernos de una manera especial la convicción de la inmensidad de su amor.

La aparición de Jesucristo á la beata Margarita María de Alacoque puede considerarse como la revelación más directa y más completa de Dios al hombre. Dios es caridad y esa caridad no se nos muestra ya en sus obras, en sus misterios, en sus humillaciones, sino en sí misma, como la plenitud de la bondad, como la irradiación suprema del amor. El amor que es lo que anima á todos los seres que es su vida y su fuerza se encuentra en el corazón divino sublimado, santificado, consagrado como última y purísima aspiración de las almas.

Todo lo tenemos al parecer en la naturaleza y no obstante el orden natural no nos basta. Las inteligencias se bañan en una luz eterna de ideas madres, de principios fijos, de axiomas evidentes, funcionan según las mismas leyes de la lógica, buscan lo mismo, la verdad, y sin embargo no se encuentran. Sin la fe que ha regenerado la razón y sin la influencia que esta fe ejerce aún en los que no creen, sería total y desoladora la anarquía de las ideas.

Del mismo modo, Dios ha puesto en el corazón del hombre instintos de humanidad. La compasión, el agradecimiento, el sentimiento de la equidad tienden á acercar á los hombres y á unirlos en la armonía fraterna de sentimientos y de voluntades. Pero el egoísmo se impone, los hombres se mueven por la avaricia utilitaria. Precisa señalar para el sacrificio una finalidad más positiva que el afecto sensible, necesitamos un amor que cuente las lágrimas derramadas en la soledad y á todos nos

envuelva y penetre, llenando los vacíos de las afecciones humanas, un corazón central cuyos latidos sean el universal regulador de todos los movimientos nobles del espíritu.

Y es en esta época fatigada, á esta sociedad que ha sufrido las mayores decepciones y ha apurado todos los fracasos á la que el Corazón de Jesús ha querido mostrarse para renovar sus esperanzas, para llamarla á una participación más intensa de su caridad infinita y á una más profunda contemplación de sus bondades inagotables.

S. M.

EN HONOR DEL DEÍFICO CORAZÓN DE JESÚS.

Iglesia del Seminario: Como terminación de las funciones dedicadas al Sagrado Corazón se celebrará un solemne triduo en la forma siguiente:

DÍA 27. Por la mañana á las siete la misa con exposición, y por la tarde á las seis y media los ejercicios propios del día y sermón.

DÍA 28. Las funciones. Por la mañana á las siete. Por la tarde á las cinco.

DÍA 29. *Ultimo dia del Triduo.* Por la mañana á las siete misa de Comunión general. Por la tarde á las cuatro y media se empezará la función con el Santo Trisagio cantado, al que seguirá el sermón. Los asociados harán vela á Jesús Sacramentado que estará expuesto todo el día.

Concluida la función de la tarde, tendrá lugar la solemne Procesión con Jesús Sacramentado.

Todos los sermones están á cargo de un Padre de la Compañía de Jesús.

Iglesia del Jesús de Tortosa: Mañana se celebrará en el vecino arrabal del Jesús la solemnidad religiosa que todos los años atrae á centenares de católicos para dar público testimonio de adoración y reconocimiento á la universal y eterna soberanía de nuestro Divino Rey y Señor Jesucristo.

Mañana: A las 4 solemne Rosario de la Aurora. A las 6 y 1½ Misa de comunión general que celebrará el Excmo. Sr. Obispo. A las 9, exposición del Santísimo Sacramento y Misa solemne, siendo celebrante el Ilre. Canónigo D. Ramón Tedó y pronunciando el panegirico el reverendo Padre José Carreras, S. J.

Tarde: A las 3 y 1½ Trisagio cantado, letanías del Sagrado Corazón y solemne procesión con el Santísimo. Quedan invitadas todas las asociaciones piadosas y personas devotas.

Política

La unión de los católicos

MELLA

en el Círculo Tradicionalista de Barcelona

«La unión de los católicos, dijo el señor Mella, teniendo por objetivo principal la defensa de los derechos de la Iglesia en el orden social y político, sólo puede hacerse de dos maneras: ó para conservar esos derechos y mantenerlos contra las agresiones actuales y posibles si están reconocidos y afirmados por el Estado en sus leyes, ó para reconquistarlos si están negados ó mermados por el poder público. ¿Están reconocidos íntegramente estos derechos?»

El texto constitucional con los artículos 11, 12 y 13 entre otros, con las leyes y decretos en que se les ha desenvuelto, lo mismo en lo que se refiere á la tolerancia de cultos que á la limitación religiosa en la enseñan-

za y en la imprenta, demuestra que están conculcados y que está barranada y deshecha toda la primera parte del Concordato de 1851, con no ser este, por cierto, el ideal de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. (*Grandes aplausos.*)

El derecho de superioridad de la Iglesia por razón de su origen, de muchos de sus medios y de su fin, está completamente negado por la autonomía absoluta que proclama en el orden religioso con toda su legislación y conducta el poder civil. ¿Y el derecho de independencia? El señor Mella recordó todas las tentativas del cesarismo regalista para mermarla y la obra de los poderes revolucionarios consumando su ruina con el despojo de la desamortización primero, y el presupuesto eclesiástico como asignación insuficiente, pero dispensada como un sueldo por el Estado usurpador, impidiendo á la Iglesia capitalizarle á fin de que no recobrase la independencia económica y estuviese sujeta como á la tutela de un poder enemigo. (*Atronadores aplausos.*)

El ejercicio del patronato eclesiástico que la Iglesia sólo otorgó como recompensa y galardón á los monarcas católicos por los servicios prestados como mantenedores y propagadores de la fe, lo sigue ejercitando el Estado liberal que ha hecho tabla rasa de todos los títulos que los poderes cristianos tenían para merecerle.

Están, pues, negados ó mermados los derechos externos de la Iglesia, empezando por el capitalismo de independencia. No podemos los católicos unirnos, añadía lógicamente el señor Mella, para conservar lo que no existe: luego tenemos que unirnos para reconquistarlo. (*Ovación.*)

¿Y con quién nos vamos á unir? exclamaba. ¿Con el Estado que los niega y con los partidos ó los auxiliares y cómplices de los partidos que sostienen como la suprema conquista la autonomía religiosa del poder civil y la dependencia económica y administrativa de la Iglesia?

Eso sería unirnos contra la Iglesia. Luego no hay más unión posible que la que yo proclamo y afirmo en un libro en prensa titulado *La Iglesia independiente del Estado ateo*, es decir, la unión de todos los católicos para conseguir el triunfo de todos los derechos de la Iglesia, empezando, por de pronto, por conseguir su emancipación, rompiendo las dos ligaduras que la atan al Estado revolucionario, que son el presupuesto eclesiástico y el patronato. (*Grandes aplausos.*)

Para esto sí que estamos dispuestos á unirnos con todos los católicos, sin exigirles otra condición, porque esa sola revelaría la integridad de su fe y la sinceridad de sus propósitos. Pero unirnos partiendo de la dependencia actual como de un hecho consumado, eso jamás; porque equivaldría á remachar los hierros con que la revolución ha querido sujetar á la Iglesia, y por lo tanto á pesar de todas las apariencias místicas y de los más ingenuos propósitos, vendría á resultar una unión de los católicos para que poco á poco dejasen de serlo. (*Aplausos ruidosos.*)

Por la Iglesia y para la independencia de la Iglesia, todo.

Para la dependencia de la Iglesia y la opresión del Estado, nada.

La Iglesia, decía el señor Mella, estaba unida moralmente al Estado y separada económicamente en el régimen cristiano. La revolución ha alterado los términos y quiere que esté separada moralmente y sometida económicamente.

No pudo indicar, como lo hace en su libro el señor Mella, el método

para conseguir la capitalización pronta del presupuesto eclesiástico para que logre la Iglesia su independencia; pero con ejemplos de Prusia y Bélgica, donde existe la independencia administrativa porque no ejercita el Estado el patronato, y pintando con terrible exactitud tomada de la realidad la triste situación de la Iglesia en Francia y en Portugal, confirmó hasta la evidencia su tesis y la inutilidad de los llamados partidos católicos que sin alterar el régimen opresor en que viven la Iglesia y tomándole como punto de partida y no como objetivo para avanzar, sino como objetivo para destruirle, piensan reconquistar legal, pacífica y electoralmente y por los medios que les conceda el enemigo, la restauración de la soberanía religiosa. (*Aplausos.*)

Pues de trazar la antítesis suprema que existe entre la escuela católica y las escuelas liberales formuladas respectivamente en aquellas dos divisas: *Nolumus hunc regnare super nos*, «no queremos que el Cristo reine sobre nosotros,» y el *Instaurare omnia in Christo* del Apóstol, deducía la imposibilidad de los eclecticismos doctrinarios muertos ya en el orden especulativo y próximos á morir en el orden práctico; señalaba el conflicto social que se acerca y que revelan hechos como el de Oporto, donde ya los soldados empiezan la huelga que será la más terrible para la burguesía parlamentaria que ve escaparse de sus manos la fuerza: anunciaba la próxima y definitiva batalla que, según la frase misma de Renán, se refiría ante la Cruz, que llamaba bandera de nuestras contradicciones; y abría el pecho á la esperanza recordando la promesa divina al venerable P. Hoyos, de que el Corazón de Jesús reinaria en España con más esplendor que en parte alguna. ¿Y cómo reinará, señores?, preguntaba el señor Mella.

Por medio de su Iglesia. ¿Y cómo reinará su Iglesia en las leyes y en las instituciones públicas? Por medio de los poderes católicos. ¿Y en dónde están esos poderes? El Corazón Divino podría señalarlos el día del triunfo diciendo: No son aquellos que cuando Yo estaba proscrito del Estado ocupaban ellos el solio; que cuando Yo era escarnecido y ultrajado hasta en mi propia Imagen, eran ellos respetados. Los poderes que han de reinar conmigo y dilatar vuestra fuerza con mi amor son aquellos que estaban desterrados cuando Yo estaba proscrito; que sufrieron las iras de los que á Mí me escarnecían; de los que compartieron conmigo los odios y de los que derramaron por Mí su sangre y expusieron por Mí su vida y me consagraron sus ejércitos, y me amaron tanto que pusieron mi Imagen sobre su pecho de cruzados como la prenda militar más estimada. (*Ovación delirante que dura largo rato.*)

El señor Mella coronó su discurso con un brillante periodo en el que gallarda y caballerosamente hizo la apología de la dinastía proscripta que, como dijo el orador, ha tenido hasta ahora en Trieste su Escorial por no querer transigir con la revolución y por mantener íntegra y valerosamente la bandera de las tradiciones patrias.

Estruendosos aplausos siguieron á este periodo con que el señor Mella puso término á su hermoso discurso, espontáneo, vigoroso, valiente y lleno de la más ortodoxa doctrina.

Terminado su grandilocuente oración todos los concurrentes pasaron á estrechar la mano del orador, entre los cuales vimos alguno derramando lágrimas, manifestando así la honda emoción que habían senti-

do escuchando la palabra del más grande de nuestros oradores.

(Correo Catalán.)

Literatura

MIRA Y VE.

Rico que pasas la vida á estéril ocio entregado, que trajes costosos vistos, que habitas regios palacios, que en lecho de plumas duermes, que tienes siervos y esclavos; que tu paladar halagas con manjares delicados, que en refulgente carroza vas á fiestas y saraos, asómate á los balcones de tu soberbio palacio y contempla en la miseria sumidos á tus hermanos, famélicos y ateridos, cubiertos—¡ay Dios!—de harapos, con lágrimas en los ojos tu compasión implorando! Llora con ellos y cubre su desnudez con el manto de la caridad, ¡oh rico, á la molicie entregado! ¡Mira que Dios premia al bueno, mira que castiga al malo, mira que te has de morir, mira que no sabes cuándo!

A. de Trueba.

Crónica

Nuestros queridos amigos los carlistas de Montblanch están de enhorabuena. Mañana les visitará el grandilocuente tribuno D. Juan Vazquez de Mella, siendo aquella la primera población de esta provincia que reciba en campo bien abonado la semilla de esa maravillosa propaganda que despierta en los corazones juveniles esperanzas de mejores días, que atrae á la masa obrera ansiosa de justicia, no de anarquismo, que es el aura vivificadora de las libertades regionales que han de salvar á España.

Nosotros saludamos al ilustre campeón al pisar la provincia tarraconense y desde el fondo del alma le damos con amor fraterno la más calurosa bienvenida.

No faltará, Dios mediante, una comisión de Tortosa que pase á Montblanch con el doble objeto de oír la fogosa oratoria del Sr. Mella y de reiterarle la petición de que venga aquí, donde todos aguardamos impacientes la orden de comenzar los preparativos para el recibimiento que se habría de dispensarle.

¡A Montblanch! gritan hoy entusiasmados nuestros correligionarios del campo de Tarragona.

¿No seremos tan afortunados que podamos la próxima semana sorprender á nuestros lectores con un número extraordinario, gritando también entusiastamente: Carlistas de esta comarca, á Tortosa, que llega el gran apostol con el caudal de su elocuencia, más copioso y fecundo que el del río que baña los viejos muros de esta ciudad?

—El M. Ilre. Canónigo Doctoral doctor don Ramón O'Callaghan ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar del discurso que escribió sobre la doctrina de las Decretales respecto á fundar las sentencias, y que fué leído en la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona en la sesión del día 23 de Marzo del año corriente.

Agradecemos el obsequio que nos ha hecho el sabio cronista de Tortosa, dándonos ocasión de admirar una vez más los grandes servicios que presta á la ciencia.

—D. Eloy Suarez Cobián, dignísimo Director de la «Sucursal del Banco de España, establecida en esta ciudad, ha sido recientemente obsequiado con un espléndido banquete por los señores que

componen el Consejo de Administración del "Banco de Tortosa."

—La falta de espacio nos impide publicar la mar de noticias de rechupete. En el cajón se quedan muriéndose de risa los notabilísimos discursos pronunciados en el Congreso por nuestros amigos Sres. Llorens y Gil Robles, repartiendo el primero estacazos á diestra y siniestra contra los riffeños de gorro frío que han tomado á Valencia por campo de operaciones, y defendiendo el segundo á las señoras de Bilbao que se portaron bizarramente en las elecciones á favor del Diputado católico Marqués de Urquijo. Escondiéndose avergonzadas de la luz del progreso y la libertad, quedan también en el mismo cajón las noticias de que en una población francesa fué pisoteado durante la procesión del Corpus el Santísimo Sacramento (alabado sea eternamente) y en otra española (es Tortosa para afrenta nuestra) algunos sujetos se negaron á descubrirse al pasar S. D. M. El Alcalde se ha mostrado enérgico y el asunto está *sub-judice*.

Otras noticias han ido á parar al fondo del cajón, gritando, insultándose, pegándose, descerrajándose tijeros, dándose puñaladas traperas, y son las que dan cuenta de la escandalosa lucha entre los republicanos Blasco y Soriano. Caballeros, si llegara á triunfar la República, á nosotros, en nombre, por supuesto, de la libertad, nos harían papilla y ellos en nombre de la fraternidad actuarían de Caines. ¡Tapa!

—Ha sido nombrado Agente en Tortosa de la importante Compañía anónima de seguros contra incendios *El Día*, nuestro particular amigo D. Luis Subirats Mompou.

La mencionada Compañía, exclusivamente nacional, contrata seguros marítimos, siendo sus primas las más económicas.

—Nuestro querido amigo D. Dionisio Nostrort Llorens, Pbro., ofrecerá por vez primera el santo sacrificio de la Misa en la iglesia Arciprestal de Villarreal el día 24 del corriente á las 9 de su mañana, apadrinándole los que ya lo hicieron en su Bautismo, D. José Martí y doña Dolores Nostrort y siendo el encar-

gado de pronunciar la oración sagrada su señor tío D. Francisco Llach, Arcipreste de Sagunto.

Felicitemos con toda el alma á tan excelente amigo y hacemos fervientes votos para que Dios le conceda la gracia de que ha menester el Sacerdote católico en esta época de infame persecución contra la Iglesia.

—Las escenas á que da lugar la escasa agua que mana de la fuente de la plaza del Rastro, ó Duque de Tetuán, debieran llamar la atención de la Autoridad, pues á un altercado se sucede otro, y lo peor del caso es, que los más ruidosos se promueven á la madrugada cuando los vecinos pacíficos necesitan del descanso. Sería conveniente para evitarlos, recomponer la cañería y depósito de la referida fuente, con lo que se corregirían las filtraciones que existen y con ello aumentaría el caudal de agua abasteciendo más las necesidades del numeroso público que acude á recogerla. Asimismo el arbolado de la plaza en cuestión necesita de

más cuidado, puesto que ni seriega ni se poda como debiera y presentan algunos álamos y acacias el más pobre aspecto.

—El núm. 7.º de la importante revista de Madrid *El Agricultor Moderno*, comprende los importantes trabajos y enumera el siguiente:

Sumario: De interés general.—Dudas y afirmaciones II.—El Carbunco, V por los *Doctores Mozota*.—La Agricultura en Francia.—El vino en la alimentación de los animales.—Una nueva enfermedad de la patata.—Cultivo del café.—Viajes por la España Agrícola.—La Ribera del Júcar, por *Antonio Gomez Galiana*.—Bibliografía Agrícola.—Memoria sobre la Exposición de París y de la de Alcoholes de Madrid, por *don Inigo Zalazar y Domingo*.—Sección oficial.—Personal Agronómico.—Noticias y comentarios.—Correspondencia Administrativa.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

DISPONIBLE

TALLER DE ESCULTURA
— DE —
Mariano Martí
Calle de S. Antonio núm. 12 (vulgo Bosch)

Se construye en este taller toda clase de escultura en mármol, piedra, madera, yeso y barro.

Panteones, cruces, chimeneas, pilas y especialidad en lápidas de 15 á 500 pesetas.

También se hace todo encargo de taller para ebanistería.

Hay varios muestrarios que se envían á quien lo solicite.

MERCERÍA Y PAQUETERÍA
de
Manuel Monfort

Plaza de la Fuente n.º 2 y
Plaza de la Constitución n.º 19.
Tortosa.

Variado surtido en abanicos, sombrillas, paraguas, bastones, puntillas, bordados, perfumería, cestería, juguetes, objetos de fantasía, artículos de piel, cinturones, cintas, tijeras, hules, sedas, hilos, algodones, etc. etc. y todo lo perteneciente al ramo de mercería y paquetería.

Imágenes carton-madera de la casa Vayresa de Olot pudiéndose bendicir é indulgenciar; las hay en las clases extra, 1.ª, 2.ª y 3.ª en todos tamaños, siendo mucho más baratas que las de madera y de mayor conservación.

Objetos de Religión, gran surtido en crucifijos, medallas, rosarios, estampas, escudos del Sagrado Corazón de Jesús.

Taller de escultura religiosa y talla
DE
Carlos Beltri Pauli

Construcción y decorado de imágenes en madera, piedra, yeso y barro. Sección de talla, especialidad en altares para oratorios é iglesias, reclinatorios, peanas, sepulcros, doseles, etc. Sección de piedra, se construyen panteones, estatuas, cruces, lápidas, pilas para agua bendita, chimeneas, etc.

Precios convencionales y á plezop para las comunidades.

Se dan clases de dibujo en el taller y á domicilio.

ROSA 3, TORTOSA.

HOJALATERIA DE
Eduardo Lluch
Plaza de la Catedral, 1,
MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía.

Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas.

No comprar sin enterarse de los precios á que vende.

Sombrerería «LA ECONOMICA» de

Antonio Delsors
—3, Ciudad, 3.—TORTOSA.

En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fabricas del país y extranjero, á precios baratísimos.

Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.

No comprar sin antes visitar dicha casa.

—3, CIUDAD, 3—

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE Enrique Zaragoza

San Blas, núm. 11, Tortosa
FABRICACION MODERNA
Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro
Géneros existentes

Limónadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato de sosa, clase 1.ª, á 10 pesetas 100 botellas.

Id. id. clase 2.ª, á 8 ptas. id. id.

Id. id. clase 3.ª, elaboradas con todos los sistemas concidos, á 7 ptas. las 100 botellas.

Zarz parrilla verdad con esencia para clases 1.ª y 2.ª.

Brea Munero con esencia.

Cerveza Vitter, Vermohut, e gran pureza y cervezas extranjeras de varias clases.

Se elaboran también de encargo tanto en botellas com en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta alemana tónica y etc., etc.

Se hacen encargos, de toda clase de bebidas refrescantes.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD
CURA la Anemia, Trisid, Debilidad, Escrofula, Inapetencia
Extiase al legítimo jarabe marca "SALUD"
ÚNICO aprobado por la Real Academia de Medicina

Instituto de sueroterapia, vacunación y bacteriología de Alfonso XIII
Director Dr. D. Santiago R. Cajal
Sucursal en Tortosa á cargo de D. Manuel Vilá médico-cirujano.
ANCHA 3 PRAL.

Establecida esta sucursal, desde esta fecha se prestarán por lá misma iguales servicios y se facilitarán los mismos productos que la central en análogas condiciones comprendiendo las siguientes secciones.

Sección de sueroterapia.
Suero anti-diftérico.—Vacuna antivariólica para la especie humana.—Id. para el ganado lanar.—Id. para el mal rojo.—Id. para el carbunco.—Solución de gelatina esterilizada.

Sección de análisis de alimentos y bebidas.

Aguas.—Estudio químico cualitativo.—Análisis bacteriológico.—Vinagres.—Id. Id.—Aguas gaseosas.—Harinas, pastas, pan.—Quesos y mantecas.—Leches.—Vinos y demás bebidas alcohólicas.—Carnes frescas y preparadas.—Cacao y Chocolate.—Café y sucedáneos.—Mieles y azúcares.—Aceites.—Cerveza y levaduras.

Sección de productos fisiológico-patológicos.

Sangre.—Análisis micrográfico y bacteriológico.—Pus.—Deyecciones.—Espútos.—Tumores y tegidos patológicos.—Tenias, triquinas, asarides y demás parásitos.—Orina.—(Análisis químico, histológico y bacteriológico).—Jugo y demás sustancias gástricas.—Líquidos quísticos.

Observaciones.

1.ª Los certificados expedidos por el Instituto no dan fé más que de la muestra presentada para su reconocimiento.

2.ª Cuando los análisis ó ensayos tu vieran por objeto hacer uso de la certificación com propaganda industrial, los derechos se aumentarán en la mitad de los señalados en la tarifa.

3.ª Los precios que regirán son los de la tarifa aprobada por Real Orden de 24 Abril de 1900.

Juan Estorach

ANGEL 30, TORTOSA
Abonos químicos para cultivos diferentes
PRIMERAS MATERIAS GARANTIZADAS

Cloruro de potasio 80 á 85 % pureza, 52 % potasa.—Nitrato de sosa á 95 % pureza, 15-16 % azoe.—Sulfato amoníaco á 20-21 % pureza á 24-25 % amoníaco.—Sulfato de hierro polvo fino.—Superfosfato de cal mineral á 18-20 % ácido fosfórico soluble.

Se sirven todas las fórmulas garantizadas y con gran economía

Máquinas perfeccionadas para coser y hacer calceta
Vertheim

Se recomienda la máquina *Oscilante A.* para familias para coser y bordar.

Catálogos gratis
Sucursal en Reus—Mayor-7
Representante en Tortosa—Zapatería—MORESO, Plaza Catedral.

Relojería CLIMENT

Los que deseen un reloj de inmejorables condiciones y de verdadera precisión cómprenlo en esta casa.

Marcas de verdadero renombre «Omega»—«Longines»—«Regulador D. G.»—«Roskoff»—«Lenzrich»—«Jeamot» y otros.

Calle de la Rosa, 3.—Tortosa.
ANTIGUA RELOJERIA DE D. JOSÉ GREGO VALLS.

Librería Religiosa Científica y Literaria DE FRANCISCO MESTRE

Misales, Breviarios, Diurnio, Libros de texto, para primera y segunda enseñanza.
ROSA, 11.—TORTOSA.

Gran sastrería Ibérica

BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7
GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMPRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS
Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpacas, Pañas y Piqués.
Gran surtido de toda clases de prendas hechas, para caballeros y niños.
Especialidad en el corte y baratura sin competencia.

AVISO

Hombre de 48 años, que ejerce un destino civil, desaproósito para el caso, y con garantía ó responsabilidad ofrece para Administrador de fincas (Casas) en esta ciudad. Contestación Lista de correos, n.º 19.398, Tortosa.